

MARIO PASQUALOTTO

→ Barcelona, 1953



La obra es una maleta que el artista encontró en la calle y que posteriormente cubrió con plomo, imitando la piel de la propia maleta. Una vez hecha la cobertura, Pasqualotto cosió con hilo de cuero el plomo para simular las uniones de la maleta original que hay dentro de este envoltorio. El plomo es un material pesado, pero a la vez flexible, y se deshace con facilidad.

Mario Pasqualotto es un artista que parte de un movimiento artístico que surgió en Italia alrededor de los años sesenta: el *arte povera* (arte pobre). **El artista encuentra belleza en aquellos objetos o materiales generalmente no considerados artísticos, cotidianos y de fácil obtención.** En este caso, ha cogido un objeto de uso cotidiano y lo ha manipulado para transformarlo en una escultura, descontextualizándolo para darle un nuevo significado. Con esta escultura, el artista ha transformado un objeto cotidiano (la maleta) en una obra de arte a partir del objeto encontrado –también llamado *ready-made*.

La maleta nos puede evocar el viaje. Es un objeto que sirve para transportar algo de un sitio a otro. El material utilizado, el plomo, hace alusión al tiempo –ya que se usa desde la prehistoria– pero también a la duración y evolución.



En la imagen, podéis ver la obra S/T, una escultura del artista **Mario Pasqualotto** realizada el año 1997.



Título: S/T,

Año: 1997

Técnica: Plomo e hilo de cuero

Medidas: 45 x 73 x 21 cm

Ubicación: Museo Can Mario

#LaVilaCasasAlAula

FUNDACIÓ
VILA CASAS



Vamos a transformar un objeto cotidiano en una escultura mediante su manipulación, ¿te animas?

Lo primero que haremos será buscar un objeto cotidiano que queramos transformar (un vaso de papel, algún recipiente tipo botella, etc.). Cogemos una porción de plastilina del color que más nos guste (o varios colores), la aplanaremos con un rodillo para conseguir una capa fina y la cortaremos en cuadrados pequeños. Una vez lista la plastilina, forraremos el objeto que hayamos elegido con los cuadrados a modo de embalaje, hasta que quede toda la superficie cubierta con plastilina. Para finalizar la obra, podéis hacer incisiones para dar un efecto textural a la plastilina con vuestras huellas dactilares o podéis gratar la superficie blanda con algún utensilio, por ejemplo, con conchas, e incluso hasta podéis enganchar elementos pequeños: piedrecillas o legumbres secas, etc.



Materiales: un objeto cotidiano que tengáis a vuestro alcance y que no queráis utilizar más, plastilina de colores o cualquier masa moldeable de secado al aire, un rodillo, cualquier material con textura para raspar la plastilina y elementos pequeños para adherir.